

SPINOZA, B., *Obras completas y biografías*. trad. de Atilano Domínguez. Guillermo Escolar Editor, Madrid, 2021. 1507 págs.

En la importancia histórica de un filósofo entran en juego tres factores fundamentales: en primer lugar, la propia vida del autor, que debe permitirle dedicarse al pensamiento y llegar a las intuiciones necesarias para construir su sistema. En segundo lugar, su misma obra, que debe contener aquella simbiosis entre tradición y novedad, entre sistematicidad y creatividad que caracteriza a los grandes pensadores. En último lugar, la relevancia y permanencia de un autor va unida al trabajo que hagan posteriormente los editores y comentaristas.

Estos trabajadores, las más de las veces situados en un segundo plano, permiten que la obra continúe a flote y que sus interpretaciones vayan renovándose. Efectivamente, si Andrónico de Rodas no hubiera ordenado y categorizado las obras esotéricas de Aristóteles, seguramente los textos del estagirita se hubieran perdido en un olvido irremediable. Lo mismo ocurre, así pues, con todos los pensadores de la historia. La fortuna de su pensamiento va enlazada al trabajo de múltiples intelectuales que van pasando de uno a otro su obra, haciéndola pervivir en el tiempo.

El caso de Baruj Spinoza no es distinto, y si su vida (complicada y unida indeleblemente al conflicto ideológico que supone pensar en el margen de una sociedad) le permitió construir una de las más importantes obras de la filosofía occidental, no fue sino por el trabajo que sus amigos hicieron tras la muerte del filósofo que sus textos nos han llegado hasta la actualidad. No fue sino en las *Opera posthuma* recopiladas por sus amigos que vio la luz el texto más importante de Spinoza; la *Ética demostrada según el orden geométrico*.

Sin embargo, este impulso inicial hubiera sido en vano si las obras spinozianas no hubieran sido objeto de reediciones y comentarios constantes. Entre sus ediciones, han destacado a lo largo de la historia las de Vloten/Land y la de Gebhardt, de los siglos XIX y XX, respectivamente. Entre sus comentaristas se encuentran autores de la

talla de Jacobi, Herder, Lessing o Deleuze. Ahora nos llega, desde España, la última piedra en este camino que es Spinoza y su obra, de la mano de Atilano Domínguez.

Atilano Domínguez es, sin lugar a dudas, uno de los mayores expertos en Spinoza del mundo. Desde su tesis doctoral, en 1973, *Conocimiento de salvación. La filosofía de Spinoza* (que permanece inédita) este investigador se ha lanzado a la titánica tarea de proporcionar una traducción completa de toda la obra del filósofo marrano. Lo que comenzó a finales del siglo XX llega a su punto culminante en los años veinte del siglo XXI, gracias a la colaboración de Guillermo Escolar editores. La reedición de las obras de Spinoza coincide con un momento en que el pensamiento de este filósofo ha cobrado especial relevancia en nuestro país. En una de esas casualidades que urde el destino, Atilano Domínguez concluye su trabajo en el momento en que más útil puede ser para la intelectualidad española. Como el propio Atilano comenta «La convicción personal que ha presidido mi labor es que la obra y el pensamiento de Spinoza siguen siendo actuales» (p. 50); yo añadiría que no sigue siendo actual, sino que es más actual que nunca.

Si hubiéramos de pensar, antes de analizar la propia obra de Atilano Domínguez, por qué motivo es ahora Spinoza tan vigente, deberíamos fijarnos en que, si bien ha sido este autor el mayor experto de Spinoza en nuestro país, no ha estado solo. Desde la reivindicación materialista de Gustavo Bueno y Vidal Peña, que ofrecieron a nuestro país una interpretación novedosa de Spinoza, señalando el concepto de Dios en este filósofo como un concepto esencialmente polémico, pasando por otros autores, como Gabriel Albiac y *La sinagoga vacía*, España ha construido una relación cada vez más fuerte con el pensador judío. La juventud filosófica de nuestro país ha recogido este trabajo de investigación y lo está empleando en su tarea de encontrar una racionalidad para una sociedad secularizada como la nuestra. En un momento en que el ateísmo va enlazado con el escepticismo, Spinoza nos demuestra que una filosofía más allá de

lo teológico no tiene por qué implicar una sociedad irracional.

Sin embargo, no podemos enclavar únicamente el esfuerzo de Atilano Domínguez en nuestro país. Como todo gran trabajo, la investigación de este filósofo enraíza en su tierra, pero desborda y alcanza el ámbito internacional. Atilano Domínguez ha entrado en diálogo y disputa con los grandes expertos actuales y pasados de Spinoza para ofrecernos una edición que difícilmente será superada. Por poner un ejemplo, la amplia bibliografía que acompaña a la presente edición ocupa casi ochenta páginas, entre las que se incluyen numerosas traducciones, reseñas, compilaciones y artículos de todas las partes del globo. Junto a esta bibliografía extensísima, se encuentran una introducción general harto útil, que recoge el trabajo del propio autor de su libro *Spinoza: vida, escritos y sistema de filosofía moral*, y lo sintetiza con gran maestría, abarcando tanto aspectos biográficos como teóricos del filósofo neerlandés. Además, la presente edición trae una cronología extensa de la vida de Spinoza y de la fortuna póstuma de sus textos, los mismos textos traducidos por Atilano y a los que se añaden unas amplias notas, reelaboradas de trabajos anteriores (por poner un ejemplo, la *Ética* consta de 287 notas), las *Biografías*, realizadas desde la muerte del propio Spinoza hasta la actualidad, un Índice analítico, que supera a la magna obra de Emilia Giancotti en su *Lexicon spinozanum* y, por último, un Índice general. Todo ello junto forma un volumen de más de mil quinientas páginas que se convierte, desde el mismo momento de su salida, en una herramienta imprescindible para todo aquel que quiera sumergirse a fondo en la filosofía de Baruj Spinoza, tanto dentro como fuera de España.

De este modo, Atilano Domínguez sitúa su trabajo de décadas en la cumbre de las investigaciones sobre Spinoza, quien es «uno de los filósofos más controvertidos de la historia. Pero también de los más célebres y de los más actuales» (p. 9). Si tuviéramos que responder a la pregunta de por qué leer a Spinoza, no podríamos sino remitirnos a su carácter polémico: excomulgado a los 24 años de la comunidad judía, vivió su

entera existencia en la difícil situación de la marginalidad. Atilano nos señala adecuadamente que «sus obras fueron debatidas con pasión, incluso antes de ser publicadas, desde los ángulos y los ambientes más diversos. Y una vez publicadas, todas ellas fueron oficialmente prohibidas por las iglesias y los Estados» (p. 9). Como hemos comentado antes, Spinoza no llegó siquiera a publicar su *Ética*, principalmente por miedo a la repercusión pública. Denostado durante siglos, aunque siempre leído con atención, la actualidad nos brinda la oportunidad de apreciar su obra fuera de un margen religioso dogmático, sintiéndonos más cercanos a él que a aquellos que lo atacaron furibundamente. Y es que Spinoza es un filósofo de la firmeza y la racionalidad, pero de una racionalidad alegre, que es consciente de que la finalidad de la vida humana ha de ser la felicidad, y no el martirio inútil. Como el propio filósofo comenta: «Ni una divinidad ni otro alguno, que no sea un envidioso, se deleita con mi impotencia y mi desgracia, ni atribuye a nuestra virtud las lágrimas, los sollozos, el miedo y otras cosas del estilo, que son signos de un ánimo impotente; sino que, por el contrario, cuanto mayor es la alegría de que somos afectados, mayor es la perfección a la que pasamos» (*E*, L.IV, Prop. XLV, Escolio, p. 524).

Por lo tanto, la obra de Atilano Domínguez nos permite acceder del mejor modo posible a la obra de uno de los pensadores en que más respuestas podemos encontrar para nuestra época. – ALBERTO WAGNER MOLL (awmroma@gmail.com)

PARELLADA, R., *El orgullo ¿vicio o virtud?* Editorial Síntesis, Madrid, 2019, 332 págs.

Ha sido un gran acierto la publicación de este libro de Ricardo Parellada en la colección de la editorial Síntesis sobre «Emociones, afectos y sentimientos», que coordina Ramón Rodríguez García.

Ricardo Parellada logra entrar en las profundidades del fenómeno del orgullo, cuyo carácter difícil y misterioso se muestra en esa capacidad de poder ser vicio o virtud. Su libro cuenta con todo el necesario rigor filosófico, pero lejos de limitarse a la filosofía académica, el autor hace un recorrido